LA PERSPECTIVA DE LA ECOLOGÍA HUMANA EN LA PRÁCTICA DIRECTA DEL TRABAJO SOCIAL

Dyalá Fandiño[1]

La práctica directa del Trabajo Social opera en un amplio marco de interacciones e interrelaciones sociales, entre las que destacan las del sistema cliente (usuario) con el ambiente, en este contexto la intervención es focalizada en el sistema persona-ambiente, tratada en este artículo desde la perspectiva de la ecología social.

INTRODUCCIÓN

El Trabajo Social es una profesión cuyo fin es restaurar y prevenir, el desajuste social en la relación persona-ambiente y promover el desarrollo de la gente en su interacción con el contexto, para lo cual ofrece una atención de carácter integral. Su acción se focaliza principalmente:

- En el desarrollo de la capacidad de la gente para responder a las demandas del ambiente.
- En el desarrollo de las potencialidades del ambiente.
- En facilitar la restauración de las transacciones entre la gente y su ecosistema a un nivel de equilibrio.
- En la promoción de transacciones funcionales entre la gente y su ambiente.
- En la prevención de los desajustes producto de la relación sujeto-contexto y;
- En la promoción y defensa de los derechos humanos.

Estos objetivos esenciales de la profesión se logran mediante:

- La movilización de los recursos internos del sistema cliente o usuario y los externos de su entorno, a fin de promover los cambios necesarios en la transacción del sistema cliente y el espacio vital de éste.
- El facilitar al sistema cliente con necesidades o expectativas no resueltas, el conocimiento de los recursos, servicios y oportunidades en procura de una mejor calidad de vida.
- La defensa y mediación para hacer efectiva la vigencia de los derechos humanos.
- En la promoción de los derechos humanos.

En el quehacer del Trabajo Social ha estado influenciado por diversas perspectivas teórico metodológicas identificadas, según Campanini y Luppi (1991) en tres periodos de 20 años. Se menciona esta clasificación, ya que permite ubicar históricamente y con claridad la perspectiva de la ecología humana, aspecto vital de este artículo.

[1] Dyalá Fandiño Rojas. Licenciada en Trabajo Social. Docente Escuela de Trabajo Social Universidad de Costa Rica.

Dichos periodos no presentan límites rígidos, cada uno tiene sus antecedentes en el momento que lo precede e influye en el siguiente. Algunos de sus modelos se mantienen vigentes en el Trabajo Social. A continuación se presentan tales periodos.

1. Años 1940 a 1960. Los autores exponen varios modelos de orientación psicosocial. Entre los principales se señalan:
   - El modelo de terapia psicosocial de Hollis,
   - El modelo funcional de Smalley,
   - El modelo de resolución de problemas de Perlman y el modelo rogeriano inspirado en la no directividad.

2. Años 1960 a1980. Incluye modelos de diferente orientación, tales como,
   - Modificación de conducta, basado en la corriente de pensamiento conductista.
   - Servicio Social centrado en la tarea, el cual hace uso de procedimientos directivos, se operacionaliza mediante la formulación de objetivos concretos, que se abordan mediante tareas.
   - Intervención en crisis, éste considera la crisis como un desajuste de un estado de equilibrio no superado con los propios recursos de la persona o personas que lo experimentan.
   - El modelo existencial de Germain. Plantea el concepto de persona-ambiente como sistema, mediante el cual el trabajador social facilita el crecimiento del individuo e influencia el ambiente para que sea nutritivo.

3. A partir de los años 1980 se desarrollaron modelos definidos como holísticos con una orientación ecológica sistémica. Algunos de estos modelos son:
   - El modelo unitario de Goldstein,
   - El modelo integrador de los cuatro sistemas de Minahan y Pincus,

Dichos modelos, están influenciados por la perspectiva de la ecología social, sustentada en la relación de equilibrio entre la persona y el ambiente y fundamentos en la teoría de sistemas, que plantea la interacción de los subsistemas (cliente-ambiente) que conforman el sistema como totalidad, con o cual se supera la visión dicotómica de sistema cliente o usuario y el contexto. La concepción ecológica sistémica implica superar la linealidad de causa y efecto, la situación es producto de la interacción de los diferentes componentes del sistema. Tiene una orientación holística.

Como se indica en el inicio de este artículo el objetivo del mismo es plantear algunos aspectos relaticos a ¿cómo se da la práctica directa del Trabajo Social desde la perspectiva de la ecología humana?, para dar respuesta a esta pregunta se incluyen los siguientes apartados:

- La perspectiva de la ecología humana y la práctica directa del Trabajo Social.
- La focalización de la intervención.

- Los componentes de la perspectiva de ecología humana:
- El sujeto de la práctica directa.
- El ambiente como factor de riesgo de la situación social y como recurso para el logro del equilibrio.
- Reflexiones finales.

1. LA PERSPECTIVA DE LA ECOLOGÍA HUMANA EN LA PRÁCTICA DIRECTA DEL TRABAJO SOCIAL.

El Trabajo Social utiliza la conceptualización de la ecología como una metáfora, en la cual se entiende que "la ciencia de la ecología estudia el delicado balance entre las cosas vivientes y su medio ambiente, y los modos y maneras con que ellos se mantienen" (Hatman y Laird 1979)

La metáfora está referida al balance adaptativo entre el cliente o usuario y su ambiente, esto es, se establece entre la persona y su ambiente humano y físico, los cuales forman un sistema que constituye el foco de intervención de la profesión.

Los componentes fundamentales de este enfoque son el sujeto (sistema cliente) y el ambiente, los que han sido considerados por el Trabajador Social en su acción a la luz de diferentes perspectivas, las cuales históricamente van desde una visión dicotómica, cliente y ambiente a una concepción que aborda esta dúo desde una visión de totalidad e integral.

A continuación se transcriben citas de algunos autores del Trabajo Social que mencionan el conjunto persona ambiente, consideradas desde diferentes orientaciones.

Mary Richmond (1977:67-79) en su libro CASO INDIVIDUAL, escrito en 1922 menciona que, "el método especial de la asistencia social consiste en alcanzar al individuo por intermedio de su ambiente". Además plantea la intervención en el Trabajo Social a partir de cuatro pasos:

- "**a-**comprensión de la individualidad y de las características individuales;
- **b-**comprensión de los recursos, de los peligros y de las influencias del medio social;
- **c-**acción directa en la mentalidad de la asistencia social sobre su cliente;
- **d-**acción directa ejercida por el medio social"

Hellen Harris Perlman (1965) dice al respecto:

"La estabilidad personal y social del individuo dependen fundamentalmente de la seguridad que le ofrece la comunidad en que vive y de la que forma parte, por eso los especialistas en "Case Work" se preocupan por lo asuntos de bienestar social e igualmente de las circunstancias vitales en que se desenvuelve. Lo que perseguimos por tanto, no es ese objetivo estático denominado curación". Tratamos más bien de poner en juego y mantener activas las facultades de adaptación del individuo, y de proporcionarle los medios y posibilidades que le

permitan dominar sus problemas o, por lo menos llegar a establecer un compromiso equilibrado con ellos".

Gordon Hamilton (1974:), en su libro Teoría y Práctica del Trabajo Social de Casos, al respecto dice:

"El caso social es un "acontecimiento vivo" que siempre incluye factores económicos, físicos, mentales, emocionales y sociales, en proporciones diversas. Un caso social se compone de factores internos y externos, o sea, relativos al medio ambiente".

En la actualidad estos dos componentes se abordan desde una perspectiva de ecología social, fundamentada en la relación sistémica y en la concepción holística, que se materializan en la interacción del sujeto con el ambiente. Al respecto Pincus y Minahan (1985) plantean la necesidad de conocer la naturaleza de las consecuencias de la transacción persona-ambiente, es decir, la conducta humana del sujeto y del ambiente social, así como el ambiente físico en el cual vive la gente, para promover una interacción provechosa entre el individuo y la sociedad.

También encontramos la presencia de la relación persona ambiente, en las técnicas utilizadas, tal es el caso de la visita, ya sea al domicilio del sistema cliente o a otro sitio de interés para atender la situación social. Esta tiene por objeto conocer e intervenir en las interacciones y condiciones que se dan en la relación del sujeto con el contexto.

2-FOCALIZACIÓN DE LA ACCIÓN.

De acuerdo con la orientación teórica del trabajador social puede focalizarse su intervención a partir de:

- Una visión dicotómica, persona o ambiente, que lo lleva a focalizar el cambio en uno de éstos dos componentes, según se explica a continuación:
- Si se ubica en la persona (o sujeto), la acción para el cambio se centra en éste, ya que se considera como el generador de la situación, es el enfermo desde el punto de vista del modelo médico, utilizado por el trabajador social en diferentes momentos de su historia.
- Si se ubica en el ambiente, igual que en la situación anterior, la acción debe darse en éste para lograr cambios en el mismo, porque es quien genera la situación, o
- Una concepción ecológica sistémica que implica promover el cambio en la transacción persona ambiente.
- Si se ubica en la interacción persona ambiente, la intervención se focaliza en el cambio de ésta, ya que se considera que la transacción entre ambos subsistemas es disfuncional y desde una concepción ecológica-sistémica tiene consecuencias para el equilibrio de cada uno de los componentes del sistema, y para éste como unidad. El objetivo es el cambio de la transacción.

Un ejemplo que puede ilustrar este planeamiento es el siguiente: un niño que presenta conductas agresivas, puede ser atendido en lo que corresponde a la

modificación de su conducta (focalización en el cliente) o puede intervenirse en el ambiente con la familia y en el ámbito escolar considerados ambos agresores, vistos (cliente y ambiente) desde una visión dicotómica. Otra alternativa es promover los cambios mediante la intervención en la transacción niño-familia-escuela utilizando la perspectiva ecológica sistémica focalizando la acción en la transacción del sujeto con los dos componentes del ambiente, señalados anteriormente.

“La ponderación de cada situación toma en consideración, más que la búsqueda de factores causales, la comprensión y el cambio de las transacciones que en ese momento se están efectuando en virtud de la problemática existente y su efecto en las personas concernidas. (German y Guitterman citados por Ruiz 1994:

A continuación se ejemplifica con la siguiente ponderación o valoración:

Adulto mayor que presenta aislamiento social severo por relaciones familiares conflictivas, pérdida de contactos importantes con su entorno tales como trabajo y amigos, necesidades básicas resueltas parcial e inadecuadamente, sin expectativas claras por pérdida de su proyecto de vida, lo que contribuye a la falta de metas que orienten su cotidianeidad. En esta situación se ven involucrados los niveles individual, familiar y el contexto inmediato creando una situación de riesgo social para la persona, el que debe disminuirse o eliminarse accionando la transacción sistema cliente (individuo/familia)-ambiente (redes de apoyo informales y formales). Desde una posición sistémica, en la perspectiva ecológica la intervención debe darse considerando, la influencia que los cambios en un subsistema provocan en los otros subsistemas y el sistema total.

En el presente caso el sistema de acción estuvo integrado por los subsistemas, trabajador social, cliente y su familia, redes de apoyos informales y formales, interactuando en busca del equilibrio en la transacción, a fin de que se disminuya el aislamiento de la persona atendida.

El equilibrio en la transacción se puede alcanzar por medio de uno o varios de los subsistemas comprometidos, lo importante es estar alerta para reconocer ¿en qué forma el cambio en uno de ellos afecta a los otros? Y ¿cómo este proceso permite lograr el cambio en la transacción? Es una intervención planificada y evaluada permanentemente para el logro del objetivo, esto es, llegar al equilibrio del sistema.

Este enfoque permite una valoración sistémica con una orientación ecológica, así como una intervención en la misma línea como se ve en el caso citado anteriormente.

3- COMPONENTES DEL SISTEMA: PERSONA-AMBIENTE

La ecuación mencionada plantea los componentes básicos, persona o sujeto (como lo llamaré en adelante a fin de adecuarlo a la terminología utilizada en el Trabajo Social) y ambiente. Cada componente se explica de la siguiente manera:

- Sujeto, se refiere al sujeto de la práctica directa del Trabajo Social

- Ambiente comprende, el ambiente como factor de riesgo de la situación social y como recurso de la misma.

3.1 EL SUJETO

El sujeto de la práctica directa del Trabajo Social es la persona, la familia, el grupo pequeño, la organización social y la comunidad, cuando no logran satisfacer las necesidades y aspiraciones, resolver las dificultades que en la vida cotidiana se dan en las relaciones sociales al interior del sistema cliente y de éste con el contexto, ni hacer valer los derechos humanos, condiciones que afectan sensiblemente su calidad de vida.

Las situaciones descritas implican una transacción en desequilibrio entre el sujeto y el contexto, por lo que la intervención tiene como propósito prevenir y restaurar tales transacciones, así como promover relaciones provechosas entre el sujeto y el ambiente.

La acción del trabajador social está fundamentada en diferentes roles, tales como, mediación, conserjería, defensoría, facilitador, interventor en crisis, el fin de esta acción es promover el desarrollo de la gente en su relación social.

3.2 EL AMBIENTE

Está referido a los aspectos físicos, económicos, sociales, culturales y espirituales con los que interactúa el sistema cliente.

En la multifactoriedad presente en las situaciones sociales, el ambiente juega un papel importante: puede constituirse en un factor de riesgo o ser una fuente de recursos para el cambio.

El ambiente como factor de riesgo explica a partir del concepto de exclusión social (1995). Término referido a “aquellos que se encuentran en un estado de dificultad a causa de un conjunto de desventajas económicas, sociales, políticas y culturales, que les impide participar en los procesos de desarrollo y obtener acceso a sus beneficios”.

Existen condiciones ambientales que constituyen un riesgo social y provocan desequilibrio en la relación sujeto-ambiente. Estas son identificadas como campos estadísticos en el Análisis de la Exclusión Social a Nivel Departamental (198: 38-47), de los cuales se mencionan algunos:

- Dificultad de acceso al trabajo
- Dificultad de acceso al ingreso y al capital
- Descalificación familiar
- Discriminación de género
- Abandono social
- Hostilidad del medio ambiente doméstico
- Dificultad al acceso de los servicios de salud, educación, capacitación y sociales

- Hostilidad del medio ambiente
- Precariedad institucional

Se ilustra con la siguiente situación, las dificultades para la movilización e ingresos económicos insuficientes de una persona mayor, asociado a un transporte público ausente o inadecuado en la comunidad donde reside, se constituyen en factores de aislamiento social. Las condiciones del sujeto y las del ambiente, provocan una transacción de desequilibrio. Esta situación incide en otros campos, como el acceso a los servicios.

El ambiente como fuente de recursos para el cambio ofrece oportunidades que le permiten a la gente participar en los procesos de desarrollo y obtener acceso a los beneficios de los mismos.

Minahan y Pincus (1985) consideran que la gente obtiene recursos para satisfacer sus expectativas y necesidades biológicas, psicológicas, sociales, culturales y espirituales de los sistemas de recursos que conforman el ambiente, lo que les permite realizar sus actividades de vida cotidiana.

Las redes de apoyo, naturales, informales y formales, así como recursos institucionales son aportes del ambiente que deben ser utilizados como fuente de ayuda en el proceso de cambio planificado. El trabajador social debe tener un amplio conocimiento de los mismos, así como habilidad, por un lado, para relacionar al cliente con los recursos y por otra parte para movilizar éstos a fin de cumplir metas.

Con base en la consideración anterior, la atención del sujeto de la práctica directa se da en un contexto de recursos constituidos por las instituciones de seguridad y bienestar social gubernamentales y por las redes de apoyo naturales, informales y formales.

4. REFLEXIONES FINALES

El Trabajo Social históricamente ha fundado su quehacer en dos componentes, el sujeto y el ambiente, abordándolos mediante diferentes formas de intervención.

Su punto de partida corresponde a una visión dicotómica constituida por el sujeto y el ambiente (uno o más componentes de éste), que luego es superada por una concepción sistémica en la cual el sujeto y los diferentes componentes del ambiente establecen transacciones que se constituyen en el foco de la acción del profesional.

Con fundamento en la teoría de sistemas, el Trabajo Social desarrolla su práctica directa desde la perspectiva de la ecología humana, la cual busca el equilibrio del sistema sujeto-ambiente, mediante una intervención planificada y evaluada en forma permanente.

En este desarrollo el sujeto, sistema cliente o usuario como se decida llamarlo, es el actor protagónico del cambio. Está constituido por el individuo, la familia, el grupo pequeño, la organización social y la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

CAMPANINI, ANNA MARIA Y LUPPI. FRANCESCO (1991). Servicio Social y modelo sistémico –Edit. Paidos- Barcelona

HAMILTON, GORDON (1974). Teoría y práctica del trabajo social de casos. Edit. La Prensa Mexicana- México

HARRIS P., HELLEN (1965). Trabajo Social individualizado. Ediciones Rialp S. A. Madrid

HARTMAN, ANN Y LAIRD JOAN (1979). Family-centered social work practice – The Free Press – New York

PINCUS, ALLEN Y MINAHAN, ANNE (1985). Social Work practice: model and method. F. E. Peacock Publishers, Inc. llinois

PNUD, FLACSO, UNOPS, PRODERE, (1995). Análisis de la exclusión social a nivel departamental. Los casos de Costa Rica. El Salvador y Guatemala. ALFIL. Guatemala.

RICHMOND, MARY. (1977). Caso social individual – Edit. Humanitas Argentina

RUIZ GONZALEZ, MAGALY. (1994) La práctica del Trabajo Social de lo empírico a lo genérico. Editorial Edil, Inc. Puerto Rico.